

## PRÓLOGO

El estudio que presentamos aborda la dinámica y orientaciones del Movimiento Sindical Chileno en los inicios del nuevo siglo XXI. En este nuevo contexto y mientras se hacen importantes esfuerzos a nivel mundial por unificar las grandes centrales mundiales, (la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) y la Confederación Mundial de Trabajadores (CMT)), que culminarán en los inicios del 2008, nuestro sindicalismo atraviesa diversas contradicciones y divisiones internas. Esta situación, evidentemente, amaga su rol de interlocutor social y de representante de los sectores laborales nacionales, debilitando su capacidad reivindicativa y propositiva, frente a los restantes actores sociales.

Por ello, nos preguntamos en este trabajo respecto a las razones que explican tales divisiones y, en particular, sobre el nuevo rol que le corresponde jugar al movimiento sindical en estos inéditos escenarios. Los desafíos de las profundas transformaciones que sufre la empresa, en sus estilos de gestión, de organización y producción, en los nuevos marcos de la internacionalización de los mercados, obligan a las organizaciones laborales, no sólo a consolidar su unidad, sino, además, a redefinir sus rol y función como actores de desarrollo nacional.

Ello implica y exige al conjunto de los actores sociales –gobierno, empresarios y trabajadores– nuevas capacidades y nuevas perspectivas para abrir los caminos de concertación y de diálogo social, adecuados a estos nuevos escenarios.

En este estudio, intentamos bosquejar estos nuevos senderos, poniendo de relieve las dimensiones y riquezas de la cultura laboral que se ha venido gestando a lo largo de la trayectoria histórica de nuestro Sindicalismo nacional, de sus logros y debilidades, de sus experiencias acumuladas. Esperamos encontrar muchas de las respuestas a estos nuevos desafíos que lo interpelan y requieren y que, a la vez, le abren nuevas oportunidades y potencialidades de desarrollo y crecimiento.